

“AQUÍ, NINFAS DEL SUR, VENID LIGERAS”. VOCES POÉTICAS VIRREINALES. Selección, introducción, bibliografías y notas de Raquel Chang-Rodríguez.
Madrid - Frankfurt, Iberoamericana - Vervuert, 2008, 438 pp.

La antología *“Aquí, ninfas del sur, venid ligeras”*. Voces poéticas virreinales (2008), preparada por Raquel Chang-Rodríguez, reconocida especialista en literatura y cultura hispanoamericanas del periodo colonial, desde ya puede ser incluida en el canon de las obras científicas. Este extenso repertorio (de 438 páginas) de poesía de la América virreinal no es un simple manual, pues aun si han predominado los fines didácticos a la hora seleccionar el material, lo cierto es que los textos que lo componen, al ser de la mayor calidad literaria, constituyen un innegable aporte al acervo cultural del continente. El volumen comprende textos poéticos creados en un periodo fundamental para la historia de Hispanoamérica: desde las manifestaciones de la poesía cantada anteriores a los primeros contactos con los europeos hasta las obras escritas a mediados del siglo XIX. La autora no ha escatimado esfuerzos a la hora de documentar la génesis de éstas y de situar a sus autores en un amplio contexto histórico. El resultado es un panorama muy completo y de gran complejidad.

Pasando a un análisis más detallado del volumen, en primer lugar merece ser destacado el prolijo y minucioso trabajo de redacción y edición. A la cuidada selección de textos se añade una explicación exhaustiva y precisa de vocablos y giros lingüísticos poco comunes y desusados, de datos históricos y referencias mitológicas. El volumen pone asimismo a disposición del lector una bibliografía nutrida y absolutamente actualizada sobre la cultura colonial y sobre cada uno de los autores. Lo enriquecen numerosas ilustraciones: retratos poco conocidos de los poetas (entre otros el de sor Juana Inés de la Cruz o la muy raramente publicada efigie de Juan de Castellanos) y facsímiles de las primeras ediciones de las obras más importantes. En el anexo encontramos el índice de títulos y apellidos de los autores, así como las tablas cronológicas que dan cuenta de los principales acontecimientos históricos, culturales, científicos y literarios, tanto de Hispanoamérica como de España y Europa. El cotejo de las fechas de publicación de las obras con las de otras efemérides de la misma época permite recorrer la literatura hispanoamericana con una mirada más abarcadora, situarla en un contexto más amplio, más universal. De ahí que las tablas supongan un importante complemento a los textos e informaciones incluidos en la antología.

Merece una atención especial la amplia y erudita introducción, de 79 páginas, que ofrece un panorama general de la época tratada. Asimismo, la selección de textos de cada uno de los autores va precedida de un ensayo que lo sitúa adecuadamente en su contexto

histórico-literario. Los autores elegidos y sus obras son presentados en orden cronológico, aunque en algunos casos la autora se vio obligada a apartarse del mismo, seguramente movida por la necesidad de presentar procesos literarios de larga duración. Así, Chang-Rodríguez describe de manera más detallada y extensa los periodos decisivos en la historia de las letras hispanoamericanas, sobre todo el Barroco, de suma importancia y de largo aliento en las colonias españolas.

En su introducción la autora da cuenta de la complejidad de la sociedad colonial, así como de los rasgos particulares de los autores de aquel periodo, desde el epigonismo hasta la superación de las influencias europeas, desde la voluntad de identificarse con los modelos españoles hasta el surgimiento de la creación criolla original.

En la sección *El antiguo canto indígena* la autora presenta las características fundamentales de las manifestaciones poéticas de las culturas maya, nahua e inca, transcritas al alfabeto latino e incluidas en las primeras crónicas y documentos coloniales. Es de destacar la presencia de numerosos e interesantes ejemplos de los cantos quechua, generalmente ausentes en otras antologías.

La sección *El modelo europeo y la impronta americana (siglo XVI)* analiza las vías por las cuales llegaban las obras de los poetas españoles a las principales ciudades de las colonias americanas y el papel que éstas desempeñaban en la vida cultural, especialmente en la corte de Nueva España y el Perú.

En la sección siguiente, *El apogeo de la poesía (siglo XVII)*, se señala la impronta del Barroco sobre las señas de identidad hispanoamericanas. La última sección, *Nuevas direcciones históricas y líricas (siglos XVII-XIX)*, está destinada al análisis de las influencias de la Ilustración europea y la fascinación de las élites criollas por los ideales de la Revolución francesa y norteamericana. La autora, asimismo, toma en cuenta el rol fundamental que desempeñó el surgimiento y el desarrollo de las publicaciones periódicas, así como las expediciones científicas europeas en la vida cultural y, en consecuencia, en el carácter de la poesía de finales del s. XVIII y principios del s. XIX.

La antología reseñada llama la atención por la riqueza de las formas poéticas incluidas; al lado de versos de merecida fama hallamos en ella también aquellos conocidos por muy pocos especialistas. De modo que la composición del volumen hace fe de la variedad de las obras escogidas y del talento de sus autores.

Quizás la única ruptura de la unidad temática y una cierta disonancia en este consecuente registro de la poesía creada en tiempos virreinales lo constituya la inclusión en el volumen de los versos de Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873), poeta cubana comúnmente considerada como representante del Romanticismo y cuyas obras temáticamente difieren de las de los autores del periodo analizado. Gómez de Avellaneda, figura más que singular de las letras hispanoamericanas, autora de poemas patrióticos, religiosos y de lírica amorosa, como también de obras de teatro, novelas, cuentos y ensayos, participó activamente en la vida literaria de Cuba y, después, también en la española. Chang-Rodríguez le dedica las siguientes palabras: "... los versos de la escritora cubana muestran cómo se va imponiendo una nueva sensibilidad ligada a la estética del romanticismo" y "tal actitud cae dentro del romanticismo con cuyas ideas la autora cubana se familiarizó en España" (78). Éstas no explican, sin embargo, la clasificación de la obra de Gertrudis Gómez de Avellaneda como perteneciente al periodo colonial, específico bajo

cualquier aspecto que se mire. La inclusión sólo puede justificarse con el hecho de que Cuba siguiera siendo colonia española hasta finales del s. XIX, mientras que el resto de la América hispanohablante gozaba de independencia desde hacía muchos años, desde que, con las batallas de Junín y Ayacucho (1824) quedara sellada su libertad.

Sin lugar a dudas, la antología reseñada debe pasar a formar parte del canon de las obras de referencia para todos aquellos que quieran entender el proceso de formación de las literaturas nacionales en Hispanoamérica. El valor del volumen justifica plenamente el que se decidan a recurrir a él los especialistas, así como todos aquellos a los que les gusta tener trato con obras eminentes.

Grażyna Grudzińska

(Traducción: Agnieszka Flisek)